

España Economía Europa Mundo



EL COLOQUIO

Manifestarse en tierra extraña

LUIS DELVAL

Siento un gran respeto por todas las personas que arriesgan su físico por una causa noble, y que lo hacen sin ánimo de lucro, y tengo por los saharauis una gran simpatía, y la sensación, como español, de que les hemos fallado en numerosas ocasiones, e incluso podríamos afirmar que les hemos traicionado. Por ello, admiro a

los canarios que se fueron a África a manifestarse en pro de los derechos del Sahara, pero, al mismo tiempo, me parece consecuente que les recibieran con más brutalidad que simpatía.

Primero, porque la Policía no es la Policía española, o la francesa, o la de un país democrático; y, segundo, porque para ellos se trata de una provocación insoportable, tanto, como sería para nosotros que un grupo de ciudadanos marroquíes intervinieran en una manifestación no autorizada, en Córdoba o en Sevilla, para pedir la independencia de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, mejor dicho, la dependencia de Ceuta y Melilla de la monarquía marroquí. ¿Nos extrañaría que fueran detenidos? ¿Intervendría el ministro de Asuntos Exteriores marroquí para abogar por su libertad? No creo, de la misma forma que el ministerio francés no levantaría un dedo por unos

ciudadanos franceses que se hubieran involucrado en España en una manifestación no autorizada.

En numerosas ocasiones he escrito que para viajar por el mundo es preferible tener un pasaporte inglés a llevar un pasaporte español, pero del defecto parece que estamos pasando al otro lado del péndulo, y convendría recordar a los ciudadanos españoles que hay un grado de responsabilidad individual, tanto en los comportamientos políticos, como en los de la ayuda humanitaria, acciones loables y plausibles en todo momento, pero que tienen sus límites allí donde el riesgo es evidente o el inconveniente probable.

Y no sólo por el riesgo de la propia vida, sino por el riesgo al que puede llevar a personas ajenas, y las complicaciones económicas y políticas que pueden derivarse de una acción estrictamente personal.



Los españoles participantes en la manifestación en apoyo al pueblo saharauí en El Aaiún el sábado, ayer a su llegada a Canarias. / ELVIRA URQUIJO A.

marroquíes y que las agresiones a algunos de los activistas españoles se produjeron como consecuencia de estos altercados», según el comunicado. Exteriores señala que las autoridades marroquíes precisaron que «la intervención de la policía marroquí tuvo como principal objetivo poner fin a estos enfrentamientos». Exteriores dice que «el gobierno español, comprometido con la defensa de los derechos de sus ciudadanos en el extranjero, reitera la necesidad de respetar la legislación vigente, y confía que estos incidentes no vuelvan a producirse». El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, había pedido explicaciones a Rabat por la agresión sufrida por 14 activistas españoles pro-saharauis en El Aaiún, a la vez que abogó por una diplomacia «inteligente» y «sensata» con el país vecino con el que España comparte «muchos intereses». Así se manifestó Zapatero después de que los activistas agredidos llegaran a Canarias, donde indicaron que denunciarán los hechos en un juzgado español.

«¿Cuál sería su opinión si organizaciones marroquíes entrasen en España para reivindicar la independencia del País Vasco?», dice el Gobierno marroquí

MARRUECOS-SAHARA

Exteriores pide a los activistas que respeten «la legislación vigente»

Los españoles agredidos en El Aaiún indican, a su llegada a Canarias, que denunciarán los hechos ante los juzgados • El Partido Popular reclama explicaciones a Moratinos y Rubalcaba

EFE / MADRID

Marruecos respondió a España que las agresiones sufridas por varios españoles en El Aaiún se produjeron durante una manifestación ilegal y como consecuencia de enfrentamientos entre los activistas pro-

saharauis y ciudadanos marroquíes, según un comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores español. El Gobierno había pedido explicaciones a Marruecos por el trato recibido por los catorce activistas españoles, once de los cuales fueron detenidos, que participaron el

sábado en la capital administrativa del Sahara Occidental en una protesta en apoyo al pueblo saharauí. El Ministerio de Asuntos Exteriores informó anoche, en un comunicado, de que a raíz de estos hechos el ministro Miguel Ángel Moratinos se puso en contacto con el Ministro de

Asuntos Exteriores de Marruecos, Fassi Fihri. En su respuesta a España las autoridades marroquíes dicen que los activistas españoles «participaron en una manifestación ilegal y no autorizada durante la cual se produjeron enfrentamientos entre los manifestantes y ciudadanos

Algunos partidos, como el PP o UPyD, reclamaron la comparecencia en el Congreso de los ministros de Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, e Interior, el cántabro Alfredo Pérez Rubalcaba, para informar de lo ocurrido. Los activistas llegaron ayer a Canarias, denunciaron la «brutal» represión que sufrieron y mostraron los moratones de los golpes propinados, según ellos, por los agentes marroquíes de paisano.

El portavoz del Gobierno marroquí, Jalid Naciri, calificó lo sucedido como una «provocación» por parte de los activistas españoles. Naciri transmitió una pregunta a las ONG españolas prosaharauis: «¿Cuál sería su opinión si organizaciones marroquíes entrasen en España para reivindicar la independencia del País Vasco?».